

# La letra con juego también entra

Magistrados dominicanos aprenden su nuevo Código Penal con un trivial de la justicia diseñado en Catalunya

MAITE GUTIÉRREZ  
Barcelona

Aprender los artículos de un Código Penal no es un gran plan para pasar la tarde, pero en la República Dominicana le han cogido afecto a las normas y sus ciudadanos se reúnen para demostrar quién domina más en cuestión de justicia. Desde octubre, los dominicanos han relegado al armario el Trivial o Tabú por Proceso, un juego de mesa diseñado en Catalunya por la consultoría pedagógica Marinva en el que los jugadores han de responder a preguntas sobre el nuevo Código Procesal Penal del país. El tablero emula un caso desde que comienza la investigación policial hasta que se celebra el juicio y se emite la sentencia. Quien llega antes al final del proceso y de una manera más justa, gana.

Ya hace dos años que la República Dominicana cuenta con un nuevo Código Penal inspirado en el español, pero olvidar el antiguo reglamento —con el que convivieron durante más de un siglo— era difícil para jueces, fiscales y abogados, y casi imposible para la población en general. “Necesitábamos algo que captase la atención de todos y les ayudase a interiorizar el nuevo código, porque ni siquiera los profesionales de la justicia lo acababan de hacer suyo”, explica Luis Henry Molina, director de la Escuela Nacional de la Judicatura de la República Dominicana.

En una visita a la Universitat Oberta de Catalunya en el 2004 Molina conoció a Inma Marín, responsable de Marinva, y juntos dieron forma a la idea. “Le expliqué a qué nos dedicamos y él me dijo que llevaba un tiempo pensando en hacer un juego sobre la ley penal de su país porque creía que el recurso lúdico era excelente para facilitar el aprendizaje de los artículos y que los ciudadanos conocieran sus derechos y deberes de una



Un grupo de profesionales de la justicia juegan a Proceso en la República Dominicana

manera sencilla”, recuerda Marín.

Molina ha repartido las 2.000 unidades de esta especie de trivial judicial por los ministerios públicos, las facultades de Derecho y los centros cívicos del país. A jueces, fiscales y abogados de oficio les prepara una ceremonia un tanto especial. “En el momento de la entrega les obligo a hacer el juramento de que jugarán a Proceso y de que se divertirán con él”, asegura. Por el momento se están acostumbrando a las reglas y las fichas, pero el año que viene la cosa irá más en serio y comenzarán a preparar competiciones nacionales sobre el Código Penal.

Este juego de mesa causa furor ahora, pero cuando se estaba diseñando no contaba con tantos seguidores. “Fue difícil introdu-

cirlo en sociedad porque tan sólo los colaboradores directos de Luis Henry apoyaban la idea. El resto de la administración dominicana no creía en ello. Pensaban que era una fantasmada, cosas de niños y que no era serio crear un juego para que se aprendiesen el Código Penal”, dice Marín.

El punto de inflexión se produjo cuando Marín se plantó con su equipo en la República Dominicana y sentó en una mesa a los profesionales de la justicia para jugar. Durante una semana se reunieron con los diferentes actores judiciales para recoger su punto de vista sobre Proceso: “Nos proponían cambios y todos querían que su puesto estuviera más presente en el juego”. Una vez se introdujeron todas las modificaciones jugaron

una partida final entre abogados, fiscales, jueces, policías y el procurador que había redactado el Código Penal. “Para sorpresa de todos ganó un policía, el teniente Encarnación. Se suele pensar que los policías no dominan este tema o que no lo aplican, por lo menos en nuestro país”, admite Molina. Curiosamente los jugadores más tramposos fueron los abogados: “Hicieron todo tipo de

*El próximo paso es crear una versión de Proceso para ordenador y así llegar a un público más joven*

triquiñuelas. incluso les robaban las fichas a los policías”, añade. La partida sirvió para conseguir el apoyo de todos los sectores y ya se están preparando nuevas versiones más sofisticadas, con un mayor número de preguntas y donde se planteen cuestiones más complicadas. Según Molina, el próximo paso es crear una versión de Proceso para ordenador con el objetivo de llegar a un público más joven.

“Los que se mostraban escépticos con el juego al principio han visto cómo se empieza a generar cultura entre los ciudadanos. Ahora todos sabrán que la nueva ley es más garante con sus derechos y los pasos que se siguen en un proceso judicial”, explica Molina. El Código Penal inquisitorio con el que han convivido más de cien años ya es cosa del pasado y han conseguido captar el interés de la población en general. En la escuela de la judicatura incluso reciben correos electrónicos de ciudadanos anónimos que sugieren cambios para el juego o nuevas preguntas y están manteniendo contacto con otros países sudamericanos que quieren su propio trivial judicial.●

## RELIGIÓN

### El Papa denuncia la persistencia del odio y el hambre en una sociedad de abundancia

CIUDAD DEL VATICANO. (Agencias). — Dura crítica del Papa a esta sociedad en la que, pese a tantas formas de progreso, “abundancia y consumismo desenfrenado, se sigue muriendo de hambre y pobreza, hay esclavitud, odio racial y religioso y terrorismo”. Ante tal situación, el hombre del tercer milenio necesita más que nunca a Cristo.

Este fue uno de los aspectos difundidos por el Benedicto XVI en su mensaje de Navidad, el segundo de su papado, pronunciado el día 25 desde el balcón central de la basílica

de San Pedro del Vaticano ante decenas de miles de personas.

En su alocución, Joseph Ratzinger expresó también su preocupación por la situación de Oriente Medio, Líbano e Iraq, y abogó por que se abra “una perspectiva de paz justa y duradera, respetando los derechos inalienables de los pueblos que la habitan”, y se reanude el diálogo entre israelíes y palestinos.

“¿Es aún necesario un Salvador para el hombre que ha alcanzado la Luna y Marte, y se dispone a conquistar el universo; para el hombre

que investiga sin límites los secretos de la naturaleza y logra descifrar hasta los fascinantes códigos del genoma humano?” El Papa fue claro y contundente al responder a la pregunta que había formulado: “Desde el fondo de esta humanidad placentera y desesperada” surge una “desgarradora petición de ayuda, y hoy nuestro Salvador ha nacido en el mundo, porque sabe que lo necesitamos”.

A juicio del Pontífice, esta necesidad de un Salvador es más perentoria que nunca porque la sociedad

“posmoderna actual es mucho más compleja y las amenazas para la integridad moral y personal (del ser humano) son más insidiosas”.

El Papa también tuvo palabras para los niños “destrozados por el uso de las armas, por el terrorismo y por cualquier tipo de violencia “en una época en la que se invoca y proclama en todas partes el progreso, la solidaridad y la paz”. Resaltó como problemas de esta época la necesidad de emigrar a la que se ven abocadas miles de personas en busca de condiciones de vida dignas, y recordó a los que “son engañados, esclavizados por las drogas y el alcohol, y los que eligen la muerte creyendo que ensalzan la vida”.

Como es habitual en este tipo de mensajes, el Papa realizó un recorrido por el mundo para explicar que tal día como el de Navidad pensaba “con preocupación” en Oriente Me-

dio, donde espera que se abra una perspectiva de paz justa y duradera, respetando los derechos inalienables de los pueblos que habitan esa zona. Se mostró confiado en una reanudación del diálogo entre israelitas y palestinos, y expresó su deseo de que “tras tantas víctimas, destrucciones e incertidumbres, reviva y progrese un Líbano democrático, abierto a los demás, en diálogo con las culturas y las religiones”.

El Papa demandó “a los que tienen en sus manos el destino de Iraq” para que cese la feroz violencia que ensangrienta el país y se asegure una existencia normal para todos sus habitantes. Las apelaciones de paz para Sri Lanka, Darfur y algunas zonas de Latinoamérica también estuvieron presentes en el discurso papal. Al concluir, el Pontífice impartió la bendición urbi et orbi en 62 idiomas.●



La mejor oferta de empleo  
cada domingo  
con La Vanguardia.

LA VANGUARDIA